

**FENET, A. y LUBTCHANSKY, N. (Eds.) (2015):** *POUR UNE HISTOIRE DE L'ARCHÉOLOGIE XVIIIÈ SIÈCLE – 1945, HOMMAGE DE SES COLLÈGUES ET AMIS À ÈVE GRAN-AYMERICH*, AUSONIUS ÉDITIONS, SCRIPTA RECEPTORIA 5, BORDEAUX, 500 PÁGINAS. ISSN: 2427-4771. ISBN: 978-2-35613-131-7.

Damos noticia de la obra *Pour une histoire de l'archéologie XVIIIe siècle – 1945, Hommage de ses collègues et amis à Ève Gran-Aymerich* editada por Annick Fenet y Natacha Lubtchansky, y que versa sobre la historia de la arqueología, de los arqueólogos y las instituciones desde el siglo XVIII al final de la II Guerra Mundial. Se trata de un volumen de contenido heterogéneo dentro de la homogeneidad de su temática, pues reúne un total de treinta y un trabajos de treinta autores diferentes.

La obra colectiva rinde homenaje a la arqueóloga francesa Ève Gran-Aymerich, discípula de Jaques Heurgon, con una larga trayectoria investigadora que tiene como tema central la historia de la disciplina arqueológica y de sus protagonistas. Dos obras destacan entre su producción científica, publicadas ambas por el CNRS en París: *Naissance de l'archéologie moderne 1798-1945*, obra del año 1998<sup>1</sup>, y *Dictionnaire biographique d'archéologie 1798-1945*, publicada en el año 2001.

El contenido (y expresamente el título) de la obra que ahora comentamos entronca directamente con la línea de investigación y período de estudio principales seguidos por È. Gran-Aymerich, lo que es indicativo de la plena coherencia temática existente desde el punto de vista científico entre la trayectoria profesional de la homenajeada y este gesto de homenaje.

Como era de esperar, también están presentes entre las páginas del libro las muestras de afecto, cercanía y atención hacia la arqueóloga francesa. Ello ocurre, por ejemplo, en la primera parte del capítulo de introducción, firmado por las editoras del volumen, que versa sobre la trayectoria académica y profesional de Ève Gran-Aymerich, y que está ilustrado con una decena de fotografías que sintetizan toda una vida de trabajo arqueológico.

De igual manera el segundo capítulo, realizado por Annick Fenet, se dedica a la producción científica de la homenajeada desde 1975 a 2014, con la cita de más de 150 títulos bibliográficos entre libros, artí-

culos, comunicaciones a congresos y obras colectivas, así como otras contribuciones.

También el prefacio realizado por Jürgen von Ungern-Sternberg es un cercano y personal texto que se incluye en alemán y en francés, hecho que refleja ya su contenido: el de la colaboración franco-alemana (“Notes sur une collaboration franco-allemande”), la habida entre la homenajeada y el autor en torno a la historiografía arqueológica.

El capítulo de introducción tiene también una segunda parte dedicada a la explicación y comentario de los contenidos y la estructura de la obra. Según indican A. Fenet y N. Lubtchansky, el libro nació con la idea de cumplir un objetivo doble: rendir homenaje a È. Gran-Aymerich, pionera de la historia de la arqueología y de las transferencias culturales, pero también elaborar un volumen colectivo (con especialistas internacionales) que mostrase los avances en la investigación historiográfica en los tres grandes ejes temáticos que, según los autores, orientan los actuales trabajos sobre historia de la arqueología: los orígenes de la arqueología, la arqueología y las transferencias culturales, y la arqueología y las instituciones. Esos tres grandes ejes organizan los contenidos del libro en tres correspondientes secciones.

La primera de ellas, la sección dedicada a los orígenes de la arqueología, cuenta con un total de nueve trabajos.

En el primero de ellos, escrito por A. Schnapp y titulado “L’oubli et la redécouverte d’Olympie des origines à l’expédition de Morée. La philosophie Antique des ruines”, se realiza un recorrido historiográfico por las referencias al sitio de Olimpia recogidas en documentación literaria, cartográfica, epistolar, y en las memorias de los primeros viajes y exploraciones topográficas al lugar, desde Pausanias hasta las primeras décadas del siglo XIX, finalizado con la expedición francesa de Morea y su significado científico.

Otro famoso yacimiento, el sitio de Pompeya, es el tema del capítulo de M. Bonghi Jovino titulado “Pompei. Una grande “avventura” culturale, dal Settecento alla metà del XX secolo”. La autora repasa los principales rasgos y cambios ocurridos en las intervenciones arqueológicas realizadas en el yacimiento desde el siglo XVIII hasta la mitad del siglo XX.

<sup>1</sup> Traducida al español en Gran-Aymerich, È. (2001): *Nacimiento de la arqueología moderna 1798-1945*, Inés

Sancho Arroyo (tr.), Prensas de la Universidad de Zaragoza, 716 p.

“Andrea Lombardi. Un intellettuale meridionale e il mito degli Italicci nell’Italia del Risorgimento” es el título del trabajo de M. Torelli. El capítulo se refiere a los inicios del conocimiento moderno de los pueblos itálicos, y en concreto a la figura de Andrea Lombardi (1785-1849) y sus estudios sobre los lucanos, que compara con el trabajo previo sobre los pueblos prerromanos de Giuseppe Micali *L’Italia avanti il dominio dei Romani* (1810).

El más extenso de los trabajos del libro es el capítulo de P. Pinon sobre la historia del estudio de la cerámica sigillata gálica titulado “La découverte de la céramique sigillée gallo-romaine: une approche ‘moderne’ dès les XVIII<sup>e</sup> et XIX<sup>e</sup> siècles”. Se trata de un recorrido desde las primeras menciones a esta cerámica en el siglo XVI y su adscripción como piezas romanas, pasando por los primeros estudios sistemáticos dieciochescos, las primeras hipótesis y descubrimientos sobre los lugares de producción, o el estudio de los sellos y marcas, y haciéndolo a través de los protagonistas de la historia y sus publicaciones hasta los inicios del siglo XX.

El primero de los capítulos dedicados por completo a la historiografía arqueológica española es el de G. Pérez Sarrión y A. Domínguez Arranz, “Archéologie et modernité en Espagne au XVIII<sup>e</sup> siècle. Grèce et Rome à l’époque des Lumières”, que trata fundamentalmente de dos iniciativas ocurridas durante el siglo XVIII para la recuperación de la antigüedad española, los llamados “viajes literarios” y la elaboración del Diccionario Geográfico a cargo de la Real Academia de la Historia.

También sobre el ámbito español es el trabajo de J. Maier, “Continuidad y ruptura de la arqueología española en el siglo de las Luces”, donde el autor expone algunos de los datos que sustentan el importante papel que tuvo la monarquía española de Felipe V a Carlos IV en el surgimiento de la arqueología como disciplina científica en España y América.

El capítulo de C. Maderna, “Franz I. von Erbach zu Erbach. Zur Erziehung und Bildung eines aufgeklärten Antikensammlers im Odenwald”, se centra en la figura del Conde Franz I de Erbach (1754-1823) y su colección de antigüedades, así como en el catálogo manuscrito realizado por el conde de su colección.

El capítulo de P.S. Filliozat, “1817-1821: Les Monuments de l’Hindoustan de Louis-Mathieu Langlès”, versa sobre la figura de Langlès y su papel en el Orientalismo, en especial a través de su obra *Monuments anciens et modernes de l’Hindoustan*

(1817-1821), con una descripción y comentario de los dos volúmenes que la conforman.

F. Djindjian firma un trabajo titulado “Jean Potocki (1761-1815): voyages, expéditions et archéologie. Des *Histoires anciennes aux Chronologies* et au *Mémoire* de l’expédition en Chine”, que nos acerca a una faceta menos conocida del autor de la novela *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, la de su biografía, sus viajes y sus obras sobre historia de los sármatas, los escitas y los eslavos, así como sus varias obras cronográficas del mundo antiguo, publicadas a finales del XVIII y principios del XIX por este aristócrata polaco que escribía en francés (aspecto del que se alegra explícitamente Djindjian en el capítulo). Un apartado se dedica a la misión científica en China (1805-1806) dirigida por Potocki, con alusión al importante descubrimiento del llamado mamut de Adams.

La segunda parte de la obra que comentamos versa sobre la arqueología y las transferencias culturales, y consta de un total de diez artículos.

El primero de ellos, “The Dialectics of the Antiquities Rush”, por S. Marchand, trata sobre el proceso de conformación de la visión del patrimonio arqueológico como un asunto nacional en los países europeos a partir sobre todo de las extracciones napoleónicas, en el contexto del marcado interés por llenar las colecciones museográficas europeas de piezas antiguas, y con las primeras prohibiciones de salida de piezas dictadas por los países.

“Les Sarcophages des Époux du Museum of Fine Arts de Boston ou une victoire des États-Unis d’Amérique sur la France de Napoléon”, por D. Briquel, trae a colación el papel que los museos estadounidenses han jugado en el mundo de las colecciones de arte antiguo a través del caso particular de los dos bellos sarcófagos de esposos etruscos custodiados hoy en el Museo de Bellas Artes de Boston. El artículo describe el contexto del descubrimiento a mediados del siglo XIX de los dos sarcófagos (realizados en Vulci en el s. IV a.C.) y las posteriores vicisitudes acaecidas que terminaron por hacer que ambas piezas arqueológicas viajasen hasta América.

S. Rebenich aborda en su artículo “Ich komme schwerlich wieder”. Theodor Mommsen und das Deutsche Archäologische Institut”, la figura de Theodor Mommsen y su relación con el *Istituto di corrispondenza archeologica* de Roma, primera sede del posterior Instituto Arqueológico Alemán. Publica un documento epistolar escrito por Mommsen, una

carta dirigida a su esposa y fechada el 21 de mayo de 1885, tras cuyo análisis destaca varios aspectos biográficos e históricos sobre la figura del eminente historiador y arqueólogo alemán.

El capítulo de F. Wulf Alonso, “Juzgando a los pueblos desde Grecia y Roma. De la India a Iberia, pasando por la Galia”, describe y reflexiona sobre las valoraciones hechas por distintos autores acerca de las culturas del mundo antiguo, sobre aspectos como la valoración de la antigüedad India realizada desde Europa en el período colonial, las identificaciones del occidente europeo con el mundo prerromano y la inserción en ello de la dominación romana.

Bénédictte Savoy participa con un trabajo titulado “Nefertiti and co. à Berlin, 1913-1925”. La autora hace una deliciosa recopilación y comentario de testimonios sobre la gran acogida que tuvo el arte de El-Amarna en la sociedad berlinesa de principios del siglo XX, a partir fundamentalmente de la exposición monográfica celebrada en Berlín en 1913, incluso a pesar de la ocultación inicial al gran público de la existencia del busto de Nefertiti. En el debate sobre la restitución a Egipto de esta famosa pieza arqueológica, además de los argumentos jurídicos y morales habituales, la autora repara en la importancia de la apropiación estética del arte amarniense por el mundo intelectual y artístico berlinés durante el período que va de 1913 a 1925.

A. Hermary, en su trabajo titulado “Marseille phénicienne: un mythe du XIX<sup>e</sup> siècle”, aborda el mito decimonónico de la creencia en una ocupación fenicia o cartaginesa en Marsella basada en el descubrimiento en 1845 de una inscripción (una tarifa sacrificial) originaria de Cartago, y recoge las hipótesis de los autores de la época, incluyendo un curioso plano de Saurel (1876) con los supuestos “establecimientos fenicios” de la ciudad.

J. Hadas-Lebel, “Jules Martha et la controverse sur l’origine de l’étrusque”, analiza las razones que llevaron a J. Martha a apoyar la teoría del origen fino-ugrio de la lengua etrusca dentro del contexto del controvertido y apasionante debate sobre el origen de los etruscos durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

Margarita Díaz-Andreu participa con el capítulo titulado “Les théories voyageuses: l’accueil britannique réservé aux connaissances sur le Paléolithique néés en France au cours de la première moitié du XX<sup>e</sup> siècle”. En el contexto de las relaciones maestro/discípulo, la autora analiza los contactos habidos entre el abate Henri Breuil con los arqueólogos británicos

Miles Burkitt, Mary Boyle y Dorothy Garrod, así como las posteriores trayectorias de éstos últimos, tratando de conocer de qué forma las ideas sobre el Paleolítico surgidas en Francia fueron transmitidas al Reino Unido durante las primeras décadas del siglo XX.

F. Gracia-Alonso, en su artículo “La diffusion de la recherche archéologique espagnole en France. Raymond Lantier et les cours à l’École du Louvre, 1939-1943”, analiza la figura de Raymond Lantier (1886-1980), su trayectoria profesional en España, en especial la relación establecida con la llamada Escuela de Barcelona, y su contribución a la difusión de la arqueología española en Francia a través de los cursos impartidos en la Escuela del Louvre durante los años treinta y primeros años de la década de los cuarenta del pasado siglo.

Cerrando esta sección, Noël Coye firma un artículo sobre las diferentes teorías existentes a lo largo de la primera mitad del siglo XX en torno a la Prehistoria del Norte de África, que se titula “Préhistoire européenne et africaine: l’analogie typologique après l’abandon de la théorie du synchronisme (1900-1950)”.

La última sección del homenaje está dedicada al tema de la arqueología y las instituciones, con un total de ocho contribuciones.

La primera de ellas se titula “Un pionnier de l’archéologie moderne aux Pays-Bas: Caspar Reuvens (1793-1835)”, de S. Maufroy, que analiza la figura de Caspar Reuvens a través de fragmentos de varias obras del autor. En concreto aborda su concepto de arqueología y su método de trabajo, así como su opinión sobre el papel social y nacional de la disciplina, uno de cuyos principales méritos fue el trabajo que realizó como primer director del Museo Nacional de Antigüedades de Leiden (Rijksmuseum van Oudheden).

De vuelta al contexto español nos lleva el capítulo de M. Almagro Gorbea titulado “El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia en el siglo XIX”. El autor narra la historia del Gabinete de Antigüedades durante el siglo XIX organizándola en tres tramos cronológicos (primera mitad, mediados y último tercio del siglo), y finaliza el artículo con un epígrafe dedicado al perfil de los anticuarios de la RAH.

N. Lubtchansky, en su capítulo titulado “L’oeil du savant: le cours sur l’art étrusque de Désiré Raoul-Rochette à la Bibliothèque du Roi (1828)”, aborda el tema del origen de la enseñanza de la arqueología en Francia, y lo hace a través del análisis del curso

impartido por Desiré Raoul-Rochette en 1828 y publicado el mismo año. Al ser, según la autora, el primer caso francés de un curso de arqueología publicado completo, se trata de un documento historiográfico de importancia. La autora, como especialista de la cultura etrusca, describe y valora el contenido y la aportación de las dos lecciones sobre arte etrusco incluidas en el citado curso.

M. Volait, “Une entreprise autodidacte aux premiers temps de l’archéologie égyptienne: ‘L’Égypte monumentale’ d’Émile Prisse d’Avennes (1807-1879)”, aborda el análisis de la figura y la obra de Emile Prisse d’Avennes, arqueólogo amateur, y aporta datos sobre su biografía, sobre su método de trabajo basado en la observación minuciosa, sobre su interés etnográfico y especialmente sobre sus obras acerca del Egipto monumental.

También sobre el Norte de África es el siguiente capítulo “Émile Masqueray et l’Algérie: le regard d’un historien humaniste sur l’Algérie du XIX<sup>e</sup> siècle”, de C. Guittard. La figura de Émile Masqueray (1843-1894) es analizada a través del contenido de sus obras principales sobre etno-antropología y sobre historia antigua del norte de Argelia, así como de su estancia de cariz universitario y científico en el país africano, dedicada a la enseñanza y los viajes a la Cabília y el Aurés, con excavaciones arqueológicas en importantes sitios como Timgad.

El capítulo de H. Duchêne se titula “Salomon Reinach et George Balagny: sur un épisode méconnu de l’histoire de la photographie française”. El artículo versa sobre los orígenes del uso de la fotografía en arqueología a través de la figura de Salomon Reinach (1858-1932) tras su llegada a la Escuela Francesa de Atenas en 1877. En concreto aborda los primeros experimentos realizados por Reinach en las excavaciones llevadas a cabo en Túnez entre 1883 y 1885 con una innovación fotográfica que el fotógrafo e inventor G. Balagny había creado para sustituir la utilización de las placas de vidrio. Una serie de cartas habidas entre Reinach y Balagny permiten al autor del capítulo seguir el curso de esta experimentación fotográfica de corte arqueológico.

Annick Fenet, “La création de la Mission archéologique française en Albanie (1922-1923), entre Armée d’Orient et modèles institutionnels”, aborda el tema de la génesis y los protagonistas del acuerdo diplomático bajo el segundo gobierno de Poincaré (1922-1924) entre Francia y Albania para el desarrollo de misiones arqueológicas francesas en Albania. Incluye como anexos los textos de las convenciones firmadas.

M. Dewachter, “Historiographie ou archéologie de papier? Remarques à propos des archives de l’égypologue Georges Legrain (1865-1917)”, aborda el legado documental de Georges Legrain, Inspector Jefe de Antigüedades del Alto Egipto.

Como broche final a este volumen historiográfico, y, como menciona su autor, enlazando con una de las líneas de trabajo de la homenajeada (la relación entre arqueología y política en Túnez), se incluye el capítulo de H. Jaïdi, “L’archéologie tunisienne au lendemain de la Révolution du 14 janvier 2011. État des lieux, inquiétudes et horizons”, sobre la situación de la arqueología en Túnez, si bien el capítulo está firmado a fecha de agosto de 2012.

Tal y como ya apuntábamos al principio, la colección de trabajos reunidos en este volumen resulta una combinación heterogénea dentro de la homogeneidad del tema de Historia de la arqueología. Hay trabajos sobre personas, hay trabajos sobre lugares, sobre instituciones y países, sobre piezas y colecciones, y en muchos de los casos se mezclan unos y otros de modo lógico y natural.

Como era de esperar dado el contexto del homenaje, en los contenidos del libro tiene un gran peso el mundo francés. De hecho, el bloque más homogéneo lo forman los trabajos relacionados con la historia de la arqueología hecha por franceses, con frecuencia en áreas geográficas que en su día fueron colonias francesas (caso de Argelia, de Túnez o de Egipto).

A pesar de este comprensible protagonismo del país vecino dadas las circunstancias de la edición de la obra, el carácter internacional de los contenidos está asegurado tanto por el propio papel desempeñado por las transferencias culturales entre países dentro de la época estudiada como porque la mitad de los autores proceden de instituciones no francesas, y abundan los trabajos sobre otros contextos historiográficos (casi la mitad de las contribuciones), cubriéndose un amplio escenario geográfico. Tal es el caso del trabajo de Torelli sobre Andrea Lombardi, del de Bonghi Jovino sobre Pompeya o de los trabajos de Pérez Sarrión y Domínguez Arranz, de Maier y de Almagro Gorbea sobre historiografía e instituciones en España, entre otros trabajos.

En lo que respecta al formato de la obra, se trata de una encuadernación en rústica y de buen papel, salpicada con cierto número de ilustraciones (algunas a color), que la hacen de agradable manejo. Sin embargo, varios aspectos del diseño ralentizan la lectura. Tal es el caso de la mención únicamente al principio del libro, en un listado colectivo antes del índice, de la



filiación institucional y correo de contacto de los distintos autores. Y algo similar ocurre con los resúmenes de los capítulos, que no aparecen al principio del correspondiente trabajo sino todos juntos al final de la obra. Además, la mitad de los veintiséis resúmenes incluidos están escritos en la misma lengua del capítulo correspondiente (doce de idioma francés y uno de inglés), lo que en nuestra opinión podría dificultar la difusión internacional de los contenidos.

Es obvio que la historiografía arqueológica es un tema que despierta gran interés entre la comunidad científica. De ello da buena cuenta (además de la interesante obra que aquí nos ocupa) la ingente bibliografía al respecto existente en España especialmente desde las últimas décadas<sup>2</sup>, así como la celebración de congresos y reuniones científicas<sup>3</sup>. Un ámbito de trabajo muy vivo, y que tiene visos de seguir siéndolo<sup>4</sup>. Por todo ello, este libro resultará de gran interés para un amplio elenco de especialistas que busquen novedades en la materia, y en general para todo aquél que disfrute con los pormenores sobre los orígenes de la ciencia arqueológica.

#### Mar ZAMORA MERCHÁN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km 15. 28049 Madrid. Correo electrónico: mar.zamora@uam.es

**MAIER ALLENDE, J. y MANSO PORTO, C. (2015): VIAJE DE LAS ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA (1752-1765) DE LUIS JOSÉ VELÁZQUEZ, MARQUÉS DE VALDEFLORES. ANTIQUARIA HISPANICA, 25. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. MADRID. 2 VOLS. 966 P. ISBN-978-84-15069-69-0.**

Probablemente la figura culminante de la arqueología española de mediados del siglo XVIII fue Luis José Velázquez de Velasco, Marqués de Valdeflores. Sin embargo, su principal obra científica no se publicó porque fue detenido en 1766, a raíz del motín de Esquilache, permaneciendo en prisión hasta finales de 1771, cuando salió por su mala salud, falleciendo un año después en su tierra natal de Málaga. Su caída en desgracia, en buena parte derivada de las intrigas de Pedro Rodríguez de Campomanes y su círculo, por entonces Director de la Real Academia de la Historia desde 1764, favoreció que este trabajo quedase inédito a pesar de que sus manuscritos fueron donados por la familia a la Real Academia de la Historia en 1796, quedando como principal obra suya el *Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España (1752)*.

La figura del Marqués de Valdeflores ha sido objeto de una progresiva recuperación, primero desde una óptica más general de su trayectoria (Canto y de Gregorio, 1994; Álvarez Martí-Aguilar, 1996) y después más centrada en la parte epigráfica de su *Viaje de las Antigüedades* (Cebrián *et alii*, 2005) o una síntesis del propio viaje (Salas, 2010). No obstante, de las 4.134 inscripciones que “la vi y copié” personalmente, tomaron para él otros contemporáneos suyos (F. Pérez Bayer, A.M. Burriel, J. Carbonel, P. Estrada, T.A. Guseme, I. Leyrens, etc.) o que recogió de manuscritos, sólo utiliza en su obra una selección de varios centenares de inscripciones. Un futuro cotejo detallado desde un punto de vista epigráfico resulta imprescindible para valorar el corpus epigráfico disponible en España cuando Hübner (1869) recorrió España entre

<sup>2</sup> Podríamos mencionar aquí, por su valioso carácter aglutinador, la obra de Díaz-Andreu, M.; Mora Rodríguez, G. y J. Cortadella Morral (Coords.) (2009): *Diccionario histórico de la arqueología en España (siglos XV-XX)*, Marcial Pons Historia, Madrid, 784 p.

<sup>3</sup> Tal es el caso, por ejemplo, de las actividades y publicaciones de la *Sociedad Española de Historia de la Arqueología* (SEHA), o de la celebración de la serie de congresos internacionales específicos (como el celebrado en 2014, *IV Congreso Internacional de Historia de la Arqueología, III Jornadas de Historiografía SEHA-MAN*, titulado *150 años de Historia de la Arqueología: teoría y método de una dis-*

*ciplina* (<http://www.man.es/man/dms/man/actividades/congresos-reuniones/2014/congreso-arqueologia/Videos-Programa.pdf>), y su próxima edición que lleva por título *Arqueología de los museos: 150 años de la creación del Museo Arqueológico Nacional*, a celebrar en marzo de 2017 (<http://www.man.es/man/actividades/congresos-y-reuniones/2017-congreso-arqueologia.html>).

<sup>4</sup> Así podría esperarse, por ejemplo, de la iniciativa de las I Jornadas de Historiografía de la Arqueología de la Universidad Complutense, marzo de 2016, orientadas principalmente a investigadores noveles (<https://www.ucm.es/sacc/historiografia-ucm>).